

Crítica

Una por Otra



Qui Pro Quo

Gerasimo Bufalino, Editorial Norma,
Bogotá, 1993, 156 páginas.

por Javier Edwards Renard

GERASIMO Bufalino es uno de los escritores con que, en el último tercio del siglo XX, la beta italiana se desgranó procurando para siempre la vital posibilidad de una narrativa con seductora capacidad de rebelar. Poco a poco, cuando el viejo continente parecía resacaído frente al relato exótico, agotado de historias y experiencias formales: Aul, junto a Tabacchi, Aldo Rossi, Francesco Craxi — por citar a los más conocidos en nuestro medio — Bufalino, escritor nacido poco antes, lamentablemente fallecido el año pasado, integró lo que podría calificarse como "la nueva narrativa italiana", un grupo de autores que volviendo a mirar el relato tradicional europeo han llegado a renovar la imagen literaria del viejo continente.

Autor de novelas tan memorables como sus ácidos e iluminados *Persepolis del apertado* (1981), *Argos el ciego* (1984) o *Las monedas de la noche* (1988) en las que articula — con precisión que no admite — historias parciales que le permiten indagar sobre la naturaleza humana y sus múltiples ambigüedades, también conoce el registro de la parodia, el recurso burlón al género amoroso, como en el caso de su periodístico policial *Qui pro quo* (1991). Novela breve, cuyo título podría traducirse como *Una por otra* o *por qué no*, si desplazamos el juego que Bufalino propone, como el más vulgar y refinado *Gato por liebre*.

Humorística, aguda, plagada de truenos y golpes *Qui pro quo* desarrolla la historia de un homicidio sucido y sus móviles, a través de una galería de personajes que va desde la propia víctima — presentada mucho más allá de su propia muerte — hasta el trágico bardo de Babilonia que termina con su vida, cayendo desde una balustrada. Pero, *Una por otra* o *Gato por liebre*, también es el relato de uno de los personajes, Esther Scamporrino, alias Agatha Solberg, "coautora" novelística, para la narradora

parientes, amigos, italianos y italianas — incluida la propia Agatha Solberg que nos cuenta la historia — se convierten en la amalgama de un crimen que dará pie a las rápidas deducciones de la narradora, secunda víctima, más que víctima, que lleva al lector por los meandros del crimen y, por momentos, confunde — pero siempre uno por otro — los hechos que desmenuzamos la muerte de su jefe y los de la novela que sigue día escrito con la esperanza de que el la publicista.

Entre de un decorado, Bufalino teje tanto la trama policíaca como el carácter de su narradora y, en ambas cosas, muestra un extraordinario habil manejo de los recursos literarios. En este sentido, las novelas son que dota a su Esther Scamporrino, más y humorista como Agatha Solberg por propia elección, fuera de la le-cosa de *Qui pro quo* una novela donde mucho inevitable llevar una circun-lada de tanto en tanto y en la que — *Gato por liebre* — desde del humor, de demostrar el esgrima-je clásico de la policía, el escritor también deja caer su habitual y aguda mirada sobre los ingredientes de la percepción humana, sus límites, la máxima inter-fuerza de lo subjetivo. Y y 32 horas, Esther Agatha describe disciplinada lo que observa. "Lenta camina el día, de primera, de la re dedicarse fuera de su cottage vacante de primavera, embalsada en un camión a igual que la tapa hasta el tallo y que expella la arena mejor que una vela de cera. Al llegar al corral de Milano, se sienta a mirar el mar por medio de dios y grandes, y mira sin querer que llega-do... (pág. 37) y, justo con su detallado quipus, la observadora no puede evitar dejar su impresión, por lo demás burlona y sarcástica a la vez, sobre la parodia del relato. Entonces, juego del relato es el que los elementos asumen más de un rol, por donde se la toma *Qui pro quo* resulta eficiente, incluso sin importar el desenlace de la investigación policial, el destino de la narradora protagonista o el sentido de los episodios narrativos que el propio Bufalino se impone.

Si no lo más importante de las obras que dejó Gerasimo Bufalino, sin duda una gran novela menor, cuya lectura garantiza un momento de lucido esparcimiento, con el mejor aire plando-llano o un clima de al hervir con hervor del

Una por otra [artículo] Javier Edwards Renard.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una por otra [artículo] Javier Edwards Renard.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile